

SEIS ACCIONES BREVES EN TORNO O EN CONTRA DE LA IDEA DE FAMILIA

A CARGO DE ABEL AZCONA

25.11.2023

En el marco de la exposición «Abel Azcona. Mis familias 1988-2024» encontramos un acto íntimo y performativo en seis actos mediante la conversión del espacio museístico en un lugar de resolución de conflictos familiares. La totalidad de las obras de Azcona se activan como procesos performativos en diferentes etapas. De esta manera, el artista, mediante documentos, objetos, palabras, cuerpo y la instalación, marcará su cuerpo de manera permanente con el número otorgado en su proceso de abandono y adopción para borrar su propia identidad; conocerá por vez primera a su hermana abusada y maltratada como él; recibirá y leerá cartas de galeristas, artistas y otros agentes artísticos que han cuidado durante sus veinte años de creación, desde el acto de limpiarle en momentos de inconsciencia hasta acompañarlo en procesos de drogadicción extrema; buscará y llamará a su madre o a la figura imaginada de la misma; abrazará a la madre de tela blanda que encargó como sustitución de la suya propia ante el sentimiento de abandono, o resolverá y activará una nueva etapa ante la aparición de la posible madre biológica.

Primera acción breve: 09872. El espectador encontrará al artista bajo el expediente original de abandono y adopción, donde se revelan la mayoría de datos y situaciones relacionadas con la infancia de Azcona, desde abandonos hasta maltratos, retiradas de custodia, acogimientos familiares o la adopción. El expediente consta bajo el número 09872, cifra con la que se conoce durante el mismo al menor para borrar su nombre originario y su identidad.

Segunda acción breve: encuentro con su hermana. Un encuentro entre hermanos en las mismas peanas donde dos años atrás se subieron el artista y Manuel Lebrijo, la figura paterna que consta como padre biológico en la partida de nacimiento de Azcona y protagonista del secuestro, el maltrato y los abusos. Así, Soraya García, hija biológica de Arantza Raposo y Manuel Lebrijo, ambos padres por asunción de Azcona, y el propio artista reactivan la acción de darse la mano en la instalación, y esta vez son ellos los protagonistas, supervivientes y receptores de las violencias de

los anteriores protagonistas. Hasta el momento de la performance nunca se habían visto en persona desde que tenían tres o cuatro años.

Tercera acción breve: los cuidados. Una acción mediante el documento y la lectura de cartas que el propio artista solicitó en el marco de la muestra expositiva. Cartas de artistas, galeristas y agentes del mundo del arte que han protegido o cuidado a Azcona en sus performances más radicales o con peligro vital. Así, el artista abraza el concepto de familia elegida al haber sido finalmente adoptado por el mundo del arte y, más concretamente, por el campo de la performance.

Cuarta acción breve: mamá. Performance sonora en la que el artista busca mediante la repetición un proceso de participación y empatía con el visitante. Abel Azcona nació el 1 de abril de 1988, fruto de un embarazo no deseado. Su madre, una joven politoxicómana que ejercía la prostitución, lo abandonó a los pocos días de nacer.

Quinta acción breve: el abrazo o la madre blanda. La etapa final del proceso artístico acontecido en torno a la madre blanda contempla la interacción del artista con la misma. Tras recibirla en su domicilio, Azcona durmió e interaccionó con ella en su día a día. La madre blanda fue encargada a otro artista y escultor, el cual, mediante bocetos, terminó diseñando y creando esta madre sustituta para Azcona. «Mi madre imaginaria estará a mi lado los días grises. Mi madre imaginaria será un lugar de refugio y abrazo. Mi madre imaginaria será blanda, suave y confortable. Mi madre imaginaria no me abandonará nunca.»

Sexta acción breve: la madre o la no madre + llamada. La última acción ha sido sustituida en el último momento. La acción inicial iba a ser una llamada al mediador familiar protagonista de la obra La búsqueda, donde Azcona buscaba a su madre biológica para comprobar si ella ya había fallecido, pues estaba en una situación grave de calle y drogodependencia. Doce días antes de inaugurar la muestra «Abel Azcona. Mis familias 1988-2024», contactó con el artista una posible madre biológica que quería volver de manera efectiva a su vida. Tras dejar arrinconado el asunto durante más de un mes, Azcona decide asumirlo en el marco de la muestra y resuelve que la sexta acción será la lectura de la prueba de ADN solicitada a un laboratorio de Barcelona de manera mutua. Tras la lectura del resultado, el propio artista llamará a su madre o a la mujer que no lo es.